**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes del Año 2005 encargada
del examen del Tratado sobre la no
proliferación de las armas nucleares**

NPT/CONF.2005/PC.II/SR.3
5 de noviembre de 2003

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS

Segundo período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA TERCERA SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 29 de abril de 2003, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. MOLNÁR (Hungría)

SUMARIO

Debate general sobre las cuestiones relacionadas con todos los aspectos de la labor del Comité Preparatorio (*continuación*)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en forma de memorando, incorporarse en un ejemplar del acta y enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en la presente acta se publicarán en una corrección.

GE.03-61793 (S) 071003 051103

Se declara abierta la sesión a las 10.20 horas.

DEBATE GENERAL SOBRE LAS CUESTIONES RELACIONADAS CON TODOS LOS ASPECTOS DE LA LABOR DEL COMITÉ PREPARATORIO (tema 4 del programa)
(continuación)

1. El Sr. BROUCHER (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) dice que su país suscribe la declaración formulada en la primera sesión del Comité Preparatorio por el representante de Grecia en nombre de la Unión Europea. Señala que el TNP sigue gozando de gran solidez. De todos los instrumentos de limitación de los armamentos, este Tratado, que constituye la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear, cuenta con el mayor número de Estados Partes y sigue gozando del apoyo de la inmensa mayoría de los miembros de la comunidad internacional, incluido el Reino Unido. Es cierto que, en ocasiones, su autoridad se pone en tela de juicio. Así, hace unos meses la República Popular Democrática de Corea, haciendo caso omiso de las obligaciones que había contraído en virtud del TNP, anunció el 10 de enero de 2003 su intención de denunciar el Tratado, cosa que el Reino Unido, al igual que muchos otros países, deplora. El Reino Unido está persuadido de que sólo el respeto estricto de las disposiciones del TNP y la aplicación plena de las salvaguardias del OIEA pueden brindar las seguridades que necesita la comunidad internacional y proporcionar a la República Popular Democrática de Corea el medio de establecer las relaciones internacionales constructivas que dice desear. El orador estima que las conversaciones iniciadas recientemente en Beijing constituyen un primer paso por la vía conducente al desmantelamiento irreversible y verificable de los programas de armamentos nucleares de la República Popular Democrática de Corea. El Iraq también ha violado por sus actos el régimen de no proliferación nuclear, aunque de un modo muy diferente, ya que ese país, durante una docena de años, se negó a aceptar 14 resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las armas de destrucción masiva y, en respuesta al ultimátum que le dirigió el Consejo de Seguridad en su resolución 1441, el 8 de noviembre de 2002, optó por no aportar la cooperación inmediata, incondicional y activa que se le exigía. El programa nuclear del Iraq sigue planteando preguntas que requerirán nuevas investigaciones.

2. A este respecto, no cabe minimizar la importancia que revisten las salvaguardias aplicadas por el OIEA con el fin de verificar el cumplimiento de las obligaciones dimanantes del TNP. Esas salvaguardias constituyen para la comunidad internacional el medio por excelencia de cerciorarse de que no se desvía con fines militares el material fisible utilizado en un programa perfectamente legítimo de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Es importante que los Estados Partes velen por que el OIEA disponga de los recursos que necesita para cumplir las tareas que en materia de salvaguardias le han sido confiadas. Es preciso asimismo que todos los Estados que aún no lo han hecho concierten y apliquen los acuerdos de salvaguardias generales y los protocolos adicionales. Ello se aplica en particular a la República Islámica del Irán, a la que el Reino Unido emplaza a que concierte a la mayor brevedad posible un protocolo adicional y a que siga cooperando plenamente con el OIEA con miras a solucionar las cuestiones que aún plantea la envergadura inquietante de su programa nuclear.

3. Deseoso de garantizar la universalidad del TNP, el Reino Unido sigue exhortando a Israel, a la India y al Pakistán a que se adhieran al Tratado en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares. Es conveniente que Israel disipe las preocupaciones de la comunidad internacional acerca de su condición nuclear y que la India y el Pakistán entablen lo antes posible

un diálogo sobre las medidas de confianza que contribuyan a reducir las tensiones nucleares en la región, ya que ello es condición indispensable para dar cumplimiento a lo dispuesto en la resolución 1172 del Consejo de Seguridad.

4. El orador dice que el Reino Unido sigue abogando a favor de la creación de zonas libres de armas nucleares y desempeñando un papel constructivo en la creación de tales zonas. Así, junto con los demás Estados poseedores de armas nucleares y los cinco Estados del Asia central, su país ha participado en las conversaciones sobre un proyecto de tratado y de protocolo acerca de la creación de una zona de ese tipo en la región del Asia central. El orador confía en que se realicen pronto progresos en lo referente al Protocolo del Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en el Asia sudoriental. El Reino Unido sigue comprometido con la idea de crear en el Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción masiva, especialmente de armas nucleares, que esté sometida a un régimen efectivamente verificable. Su país ha enviado a la Secretaría de las Naciones Unidas un informe sobre su contribución a la puesta en práctica de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio. En cuanto a la cuestión de las garantías de seguridad, el Reino Unido respeta las garantías negativas que otorgó en 1995 en la resolución 984 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

5. En lo que se refiere al desarme nuclear, el Reino Unido reconoce la importancia que reviste toda reducción de las armas nucleares, se trate de una reducción unilateral, bilateral o multilateral. Su país no puede sino acoger con beneplácito la concertación, en mayo de 2002, del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas. Por su parte, el Reino Unido ha reducido ya su arsenal nuclear a un sistema único, que mantiene con el mínimo necesario para garantizar su seguridad. El arsenal británico operacionalmente disponible cuenta con menos de 200 ojivas, es decir con menos de una tercera parte de la potencia explosiva de que aún disponía el país al final de la guerra fría. Fiel a su compromiso en favor de la irreversibilidad de las reducciones de armamentos, el Reino Unido desmanteló en 2002 su última ojiva de la clase Chevaline. Cuando los demás Estados poseedores de armas nucleares hayan hecho progresos suficientes en lo referente a la reducción de tales armas, el Reino Unido se asociará a las negociaciones multilaterales de desarme.

6. El Reino Unido no ha realizado desde 1991 explosiones nucleares de ensayo y ha ultimado el procedimiento de ratificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. El año último copatrocinó dos talleres sobre las consecuencias civiles y científicas de los diversos sistemas de verificación de dicho Tratado. Sigue pronunciándose en favor del inicio, en la Conferencia de Desarme y con independencia de toda decisión sobre los demás elementos del programa de trabajo de la Conferencia, de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, ya que está convencido de que tal instrumento constituiría un progreso en la vía conducente al desarme nuclear y propiciaría la lucha contra la proliferación, al paso que reforzaría la confianza de la comunidad internacional. El Reino Unido ha emprendido un programa centrado en el desarrollo de las competencias para verificar la reducción y la eliminación de las armas nucleares en el plano internacional, cuyos resultados se recogerán en un documento de trabajo, y se tratarán en un seminario que se celebrará al margen del segundo período de sesiones del Comité Preparatorio. El orador señala además que su delegación se reúne regularmente con organizaciones no gubernamentales para examinar las cuestiones relativas al TNP. Por último, el Reino Unido acoge con beneplácito la labor realizada

por los diversos países, organismos y asociaciones para luchar contra la amenaza del terrorismo nuclear.

7. El Sr. SALLOUM (República Árabe Siria) suscribe la declaración formulada por el representante de Malasia en nombre de los Estados no alineados Partes en el TNP, así como la que hará la delegación de los Emiratos Árabes Unidos en nombre de los Estados árabes, declaraciones a las que desea añadir las observaciones siguientes.

8. El orador observa que el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio se celebra en un momento crucial para la seguridad mundial, que exige de todos los miembros de la comunidad internacional que respeten escrupulosamente el derecho internacional al solucionar los problemas que plantea el desarme y, en primer lugar, la reducción y consiguiente eliminación de las armas de destrucción masiva, en especial las nucleares.

9. Si es importante obrar así en el plano internacional, no lo es menos en el plano regional. La República Árabe Siria, que ha sido uno de los primeros Estados en adherirse al TNP, figura también entre los primeros en abogar por la creación en el Oriente Medio de una zona libre de todas las armas de destrucción masiva, en particular las armas nucleares, pues ha considerado invariablemente que la existencia de armas de ese tipo en la región de que se trata no puede sino representar una grave amenaza y una fuente de graves preocupaciones para los Estados de la región y para la comunidad internacional en general. Se trata de una convicción que comparte con la mayoría de los miembros de dicha comunidad. Así, la Organización de la Conferencia Islámica y el Movimiento de los Países no Alineados han multiplicado los llamamientos en favor del establecimiento de una zona libre de armas de destrucción masiva en el Oriente Medio, al paso que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha adoptado múltiples resoluciones en tal sentido, como la resolución 55/30, adoptada últimamente, sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, seguida de la resolución 57/97 sobre el peligro de proliferación nuclear en esa región.

10. ¿Cuáles son los resultados concretos de todos esos llamamientos? La República Árabe Siria, por su parte, se ha declarado dispuesta a no escatimar esfuerzo alguno para lograr que el Oriente Medio sea una zona libre de todo tipo de armas de destrucción masiva y en abril de 2003 presentó nuevamente una propuesta en tal sentido al Consejo de Seguridad, propuesta que contó con el apoyo de los Estados árabes, todos los cuales son sin excepción Partes en el TNP. En cambio, Israel hace oídos sordos a esos llamamientos y sigue siendo el único país de la región que no se ha adherido al TNP y que se niega a someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias generales del OIEA. Es bien sabido que Israel dispone de un arsenal nuclear que representa una grave amenaza para la seguridad de los países de la región, y frente a esa amenaza la comunidad internacional no adopta ninguna medida concreta, mientras que se empeña en buscar en el Iraq armas nucleares de cuya existencia sólo tiene sospechas, o se preocupa del programa nuclear de la República Islámica del Irán. Esa actitud adolece de un peligroso desequilibrio que es preciso remediar en aras de la equidad y la transparencia, ya que no sólo se trata de la creación de una zona libre de armas de destrucción masivas en el Oriente Medio, sino también de la autoridad y la universalidad del TNP. Efectivamente, el pretendido proceso de paz y otras medias medidas no pueden servir de sustituto a la adhesión de Israel al TNP ni a la necesidad de que dicho país someta sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA, que son las únicas que pueden despejar el camino conducente a la eliminación de las

armas de destrucción masiva en el Oriente Medio. Es preciso que toda la comunidad internacional se asocie a los Estados árabes para ejercer presiones sobre Israel en tal sentido.

11. El Sr. Salloum recuerda lo que reafirmó la Conferencia de Examen de 2000, a saber, que la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de 1995 seguiría siendo válida en tanto no se alcanzaran sus finalidades y objetivos, y expresa la esperanza de que el Comité Preparatorio aporte a este respecto una contribución fundamental a la labor de la Conferencia de 2005.

12. El Sr. de KLERK (Organismo Internacional de Energía Atómica) señala que, en el Documento Final adoptado a raíz de la Conferencia de Examen de 2000, los Estados Partes en el TNP reconocieron con toda la razón que las salvaguardias aplicadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica constituían la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear y desempeñaban un papel indispensable en el buen funcionamiento del Tratado. También alentaron al Organismo a que continuara aplicando las salvaguardias reforzadas y exhortaron a cada uno de esos Estados a que siguieran prestando su apoyo indefectible al sistema de salvaguardias del Organismo. Es cierto que al comienzo de su existencia y durante 25 años el Organismo se dedicó esencialmente, por lo que respecta a la verificación, a velar por que los Estados no desviaran una parte del material nuclear "declarado" para fines distintos de los pacíficos, antes de que los acontecimientos ocurridos a principios de los años noventa, en particular el descubrimiento de que el Iraq realizaba un programa clandestino de armas nucleares, pusieran de manifiesto que era preciso reforzar las capacidades del Organismo para detectar también la existencia de material y actividades nucleares no declarados. A partir de entonces, la comunidad internacional ha realizado esfuerzos concertados en el ámbito del OIEA con miras a determinar las medidas necesarias para reforzar el sistema de salvaguardias que podrían adoptarse en virtud de los textos jurídicos vigentes o incorporarse en un modelo de protocolo adicional a los acuerdos de salvaguardias generales. Estas medidas de consolidación versan sobre el acceso a la información y la evaluación de ésta, un mayor acceso de los inspectores a los emplazamientos en que se realizan actividades nucleares, el recurso a tecnologías avanzadas y el examen y fortalecimiento de los métodos aplicados en materia de salvaguardias.

13. En cuanto a la evaluación de la información, el Organismo ha completado los criterios cuantitativos que aplica para verificar el material nuclear declarado y ha desarrollado la capacidad y la infraestructura necesarias para evaluar la información procedente de diversas fuentes, en especial los informes presentados por los Estados en cumplimiento de los acuerdos de salvaguardias que han firmado, los resultados de sus propias actividades de verificación y la información procedente de fuentes públicas. Actualmente el Organismo se esfuerza por mejorar la eficacia de la integración de esas fuentes de datos. Para poder evaluar exhaustivamente las actividades nucleares de los Estados, el OIEA ha de tener acceso a una información más amplia. Así, algunos Estados han facilitado de buen grado la información solicitada por el Organismo, mientras que otros se han comprometido a facilitarle información periódicamente, en particular sobre las exportaciones e importaciones de material nuclear y equipo sensible. Esa información, por útil que sea, no puede sustituir a la información más amplia que facilitan los Estados que han concertado protocolos adicionales.

14. En el ámbito de los acuerdos de salvaguardias generales, los inspectores del Organismo sólo tienen acceso a puntos estratégicos precisos situados en el interior de las instalaciones nucleares declaradas. No obstante, su trabajo ha sido reforzado por el recurso a inspecciones sin previo aviso o con corto preaviso. Además, el Organismo ha pedido a los Estados que le faciliten información sobre el diseño de las nuevas instalaciones y que se permita a sus inspectores realizar inspecciones periódicas durante toda la existencia de las instalaciones. En cambio, los protocolos adicionales permiten al OIEA el acceso, tras un breve preaviso, a los emplazamientos en que se realizan actividades nucleares, lo que permite al Organismo ofrecer seguridades creíbles de la inexistencia de material y actividades nucleares no declaradas. En algunos casos, las autoridades nacionales han permitido de buen grado al Organismo visitar las instalaciones vinculadas con sus actividades nucleares no abarcadas por el acuerdo de salvaguardias, visitas que han permitido tener un mejor conocimiento del programa nuclear del Estado y reforzar la confianza en las verificaciones realizadas por el Organismo.

15. La toma de muestras ambientales, obtenidas en virtud de los acuerdos de salvaguardias generales y en el marco del acceso complementario concedido en virtud de los protocolos adicionales, constituye un nuevo medio eficaz de detectar actividades nucleares no declaradas. Actualmente se utilizan sistemas de vigilancia automatizados que reducen la necesidad de la presencia humana sobre el terreno, en particular en una instalación de reelaboración del Japón. El recurso a la teletransmisión de datos obtenidos de las actividades de verificación permite realizar economías, pero entraña también gastos en concepto de material y comunicaciones, que el Organismo se esfuerza por reducir recurriendo, en la medida de lo posible, a Internet para transmitir datos cifrados.

16. Por otra parte, el OIEA ha centrado invariablemente sus esfuerzos en métodos de verificación que rebasan el marco de las instalaciones a fin de abarcar al país en su totalidad. Esos métodos están autorizados por los protocolos adicionales y brindan al Organismo la posibilidad de centrar su acción en las cuestiones que guardan relación inmediata con el sistema de salvaguardias. Además, el OIEA ha procedido recientemente a la revisión de sus métodos de verificación de las instalaciones de conversión del uranio natural y, tras la evaluación de los progresos en los métodos de fabricación y enriquecimiento del combustible, ha establecido la lista de materiales que deben quedar sujetos a salvaguardias reforzadas.

17. El OIEA se ha fijado como objetivo el compaginar de manera óptima todas las medidas de que dispone en el marco de los acuerdos de salvaguardias generales y en el de los protocolos adicionales para lograr la máxima eficacia al menor costo posible y hacerse, gracias a esas "salvaguardias integradas", una idea clara del modo en que un determinado Estado cumple sus obligaciones en materia de no proliferación. Como es lógico, el éxito de las salvaguardias integradas depende en definitiva de la concertación de protocolos adicionales. Ahora bien, durante los últimos cinco años 72 Estados han firmado protocolos de esa clase con el OIEA, de los cuales sólo 32 han entrado en vigor, al tiempo que 18 Estados que realizan actividades nucleares significativas, en algunos casos con ayuda de tecnologías neurálgicas, no han firmado siquiera protocolos adicionales. El Organismo ha tratado, con la ayuda de algunos Estados miembros, especialmente el Japón y los Estados Unidos, de alentar a los Estados a que firmen y ratifiquen un protocolo adicional, explicándoles las medidas que deben adoptar con tal fin, o incluso prestándoles ayuda para llevar a cabo esa labor, y acaba de adoptar un plan de acción en tal sentido. Dicho esto, incluso cuando existen acuerdos de salvaguardias generales y protocolos adicionales, es preciso señalar que el acceso de los inspectores del OIEA a la información y a los

emplazamientos no es ilimitado. Además, el análisis de la información obtenida requiere tiempo. En aras de la transparencia, los Estados ayudan al Organismo a economizar tiempo y recursos, al tiempo que refuerzan la confianza en los resultados obtenidos.

18. Ese reforzamiento de las salvaguardias ha ido acompañado de un aumento del volumen de trabajo ya importante relacionado con la creación de nuevas instalaciones y la creciente necesidad de garantizar la transferencia del combustible irradiado a los puntos de almacenamiento seguros. El Organismo se esfuerza por realizar economías, especialmente mediante la introducción progresiva por ciertos Estados de salvaguardias integradas u optimizadas. Así, la aplicación de salvaguardias integradas en determinados tipos de instalaciones del Canadá, la Unión Europea y el Japón debería permitir economías equivalentes a unos siete años-inspector. Sin duda, esas economías no bastarán para hacer frente a las necesidades siempre crecientes que el OIEA ha logrado financiar hasta la fecha gracias a fondos extrapresupuestarios y que en 2002 ascendieron a más del 20% del presupuesto ordinario. Una solución como ésta no se podrá repetir de año en año ni permitirá al Organismo contratar personal permanente, en especial inspectores. Se han realizado esfuerzos concertados para aumentar el presupuesto ordinario de 2004-2005 y para los ejercicios ulteriores a razón de unos 20 millones de dólares al año. Sin un aumento de los recursos disminuirá la eficacia del sistema de salvaguardias, así como la capacidad del OIEA para detectar a tiempo la existencia de programas de armamento nuclear.

19. Tras recordar los hechos relativos a la República Popular Democrática de Corea, el orador señala que el Organismo no ha podido en ningún momento ofrecer garantías en cuanto a la exactitud y exhaustividad de la declaración inicial hecha por ese país en virtud de su acuerdo de salvaguardias, que entró en vigor en 1992. A partir del 1º de abril de 1993 se llegó a la conclusión de que dicho país no cumplía sus obligaciones en materia de salvaguardias. El 12 de diciembre de 2002 la República Popular Democrática de Corea notificó al OIEA que levantaba el "bloqueo" de su reactor moderado con grafito -bloqueo que había sido decidido en 1994 por el Consejo de Seguridad y supervisado hasta entonces por el Organismo- y que reanudaba las actividades relacionadas con la producción de energía nuclear. El 6 de enero de 2003 la Junta de Gobernadores emplazó al país a que restableciera las medidas de confinamiento y de vigilancia que requieren sus instalaciones nucleares y a que aplicara plenamente todas las medidas de salvaguardia requeridas, en particular que accediese al regreso de los inspectores del OIEA para obtener aclaraciones sobre su programa de enriquecimiento de uranio. Varios días después, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea informó al Organismo que denunciaba el TNP con efecto a partir del 11 de enero de 2003. La Junta de Gobernadores confirmó a la sazón que el acuerdo de salvaguardias concertado por el país seguía en vigor y declaró que la República Popular Democrática de Corea seguía incumpliendo invariablemente las obligaciones dimanantes de dicho acuerdo. La Junta de Gobernadores decidió someter la cuestión a la atención de todos los miembros del Organismo, así como a la del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, informándoles que el Organismo no estaba ya en condiciones de garantizar que el material nuclear sometido a las salvaguardias no fuese desviado hacia fines militares. Si la República Popular Democrática de Corea dejara de ser Parte en el TNP, su actual acuerdo de salvaguardias caducaría y sería sustituido por un acuerdo más restringido que no abarcaría ninguna de las instalaciones sometidas a "bloqueo".

20. En lo que se refiere al Iraq, el orador recuerda que, desde diciembre de 1998 hasta noviembre de 2002, el Organismo tuvo que contentarse con verificar, en el Centro de

Investigaciones Nucleares de Tuwaitha, el inventario físico de los materiales nucleares sujetos a salvaguardias y que sólo pudo reanudar las actividades que le había confiado el Consejo de Seguridad tras la aprobación en noviembre de 2002 de la resolución 1441 (2002).

Sus inspectores tuvieron que abandonar el Iraq el 18 de marzo de 2003 por razones de seguridad. Hasta esa fecha no se había detectado indicio alguno de actividades nucleares o conexas prohibidas en los lugares inspeccionados, sin que sea posible concluir definitivamente acerca de la inexistencia de actividades prohibidas. El Director General ha reafirmado que el mandato del OIEA en el Iraq sigue siendo válido y que el Organismo es el único órgano facultado para verificar el desarme nuclear del Iraq. El OIEA está dispuesto a reanudar en el Iraq las actividades de verificación que le han sido confiadas por el Consejo de Seguridad, así como las reguladas por el acuerdo de salvaguardias previsto por el TNP, siempre que las circunstancias lo permitan.

21. En cuanto a la puesta en práctica de la iniciativa trilateral, que es objeto de una de las medidas concretas adoptadas por la Conferencia de 2000 y enunciadas en su Documento Final, el orador dice que los Estados Unidos, la Federación de Rusia y el OIEA han concebido los medios técnicos que permitan al Organismo realizar verificaciones del plutonio utilizado en armas nucleares sin divulgar información sobre dichas armas. Se ha convenido en un instrumento jurídico tipo que permitirá establecer nuevos acuerdos de verificación entre el Organismo y cada uno de esos dos países. Está previsto que se confiará ahora un nuevo mandato al Organismo para que realice las verificaciones previstas en el acuerdo relativo a la gestión y la eliminación del plutonio, que ambos países firmaron en 2000, y para que prosiga la labor de investigación y desarrollo en relación con la verificación del plutonio utilizado en armas nucleares.

22. En su Documento Final, la Conferencia de Examen de 2000 concedió un lugar importante a la cuestión de la seguridad nuclear. En particular, la Conferencia invitó al OIEA a proseguir sus esfuerzos para promover la seguridad en todos sus aspectos y alentó a todos los Estados Partes a que hicieran lo necesario para desarrollar y promover una cultura de seguridad en los planos nacional, regional e internacional. La segunda reunión de examen de la Convención sobre seguridad nuclear, celebrada en 2002, confirmó que se habían realizado progresos en todo el mundo para lograr un alto nivel de seguridad de las centrales nucleares. En el curso de una conferencia del OIEA sobre la cuestión, celebrada en Río de Janeiro en diciembre de 2002, se puso de manifiesto que existe actualmente una concepción común de la cultura de la seguridad nuclear, así como un conjunto de datos prácticos que pueden constituir el punto de partida para realizar nuevos avances. En lo que se refiere al transporte de material radiactivo, el Organismo ultimó, en 2002, un conjunto de modificaciones de su reglamento sobre la materia, que serán incorporadas en la versión de 2003 del Reglamento tipo de las Naciones Unidas. El OIEA ha enviado misiones de evaluación al Brasil y al Reino Unido y, en 2003, organizará una conferencia en Viena para promover el diálogo internacional sobre los aspectos técnicos de la cuestión.

23. En marzo de 2002 la Junta de Gobernadores del Organismo aprobó en principio el plan de acción concreto del OIEA para la protección contra el terrorismo nuclear, que versa sobre la protección física de los materiales y las instalaciones nucleares, la detección de actividades ilícitas en esta esfera y la reacción a tales actividades, el reforzamiento de los sistemas nacionales de contabilidad de los materiales, la seguridad de las fuentes de radiactividad, la evaluación de la vulnerabilidad de las instalaciones nucleares, la adhesión a los acuerdos y

principios rectores internacionales y el reforzamiento de la coordinación de los programas y de la gestión de la información relativa a las cuestiones vinculadas con la seguridad. Se han aportado contribuciones por valor de unos 8,84 millones de dólares de los EE.UU. al nuevo fondo para la seguridad nuclear, y ha comenzado la ejecución de las actividades previstas en el plan de acción.

24. El orador señala que el OIEA presentará detalladamente su programa de cooperación técnica en el curso de una sesión ulterior del Comité Preparatorio.

25. El Sr. ALI (Bangladesh) dice que su país se asocia a la declaración formulada por el representante de Malasia en nombre de los Estados no alineados Partes en el TNP. Bangladesh está persuadida de que el TNP sigue siendo un instrumento fundamental de la cesación de la proliferación vertical y horizontal de las armas nucleares, al tiempo que sigue comprometido con la idea de la universalidad del Tratado. Sólo tres Estados no se han adherido todavía a dicho instrumento, y Bangladesh les alienta a que lo hagan sin demora ni condiciones.

26. Por su parte, Bangladesh aboga invariablemente por la idea del desarme general y completo. Ha decidido que se asociará a casi todos los principales instrumentos internacionales de desarme y, por otra parte, ha sido el primer país del Asia meridional que ha firmado el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. En espera de que dicho Tratado entre en vigor, conviene que todos los miembros de la comunidad internacional respeten una moratoria sobre los ensayos. Bangladesh ha concertado un acuerdo de salvaguardias y un protocolo adicional con el OIEA e invita a todos los Estados Partes a que hagan lo propio. Es preciso reforzar aún más la doble función del OIEA, a saber: la aplicación de las salvaguardias internacionales y la prestación de asistencia técnica para los usos pacíficos de la energía nuclear.

27. Si bien cabe congratularse de la adhesión de Cuba al TNP, la decisión de la República Popular Democrática de Corea de denunciar el Tratado suscita preocupación. Bangladesh confía en que las negociaciones entabladas con la República Popular Democrática de Corea den los resultados esperados y en que dicho país se incorpore dentro de poco a las filas de los Estados Partes en el TNP. La capacidad nuclear de sus dos vecinos, la India y el Pakistán, que se han visto envueltos ya en tres grandes conflictos y cuyas relaciones siguen siendo tensas, no deja de preocupar a Bangladesh. La decisión de esos dos países de declarar una moratoria respecto de los ensayos nucleares es alentadora, y Bangladesh abraza la esperanza de que sometan pronto sus instalaciones nucleares a las salvaguardias generales del OIEA. Habida cuenta de las tensiones que perduran en el Oriente Medio, es tanto más importante que se realicen los propósitos y objetivos de la resolución aprobada en 1995. Mientras un país de la región no se someta al régimen de no proliferación nuclear, el Oriente Medio vivirá bajo la amenaza de las armas de destrucción masiva.

28. Bangladesh toma nota con preocupación de que, según parece, algunos Estados poseedores de armas nucleares desean renunciar a su compromiso de no utilizar o amenazar con utilizar dichas armas contra los Estados que no las poseen. No cabe olvidar en ningún momento que las seguridades unilaterales dadas por los Estados poseedores de armas nucleares, que fueron reafirmadas posteriormente -en 1995- en la resolución 984 del Consejo de Seguridad, han sido un factor determinante del mantenimiento del régimen de no proliferación nuclear. Es, pues, sumamente importante que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos con miras a concertar un instrumento que dé garantías de seguridad universales, incondicionales y jurídicamente vinculantes a los Estados que no poseen armas nucleares. Bangladesh abraza la

esperanza de que el Comité Preparatorio pueda presentar recomendaciones sobre esta cuestión a la Conferencia de Examen de 2005.

29. Bangladesh es partidaria decidida del desarme regional y, en particular, del establecimiento de zonas libres de armas nucleares, sea en el Asia meridional, en el Oriente Medio o en el Asia central, ya que esas zonas fomentan la confianza y la seguridad. Más de 100 países son ya Partes en tratados por los que se establecen tales zonas. Ese éxito confirma que debería ser posible crear tales zonas allí donde aún no existen.

30. El orador señala que, al adherirse al TNP, los países en desarrollo confiaban en tener acceso a la tecnología nuclear con fines pacíficos, esperanza largamente incumplida más de 30 años después de la entrada en vigor del Tratado. Conviene que los Estados poseedores de armas nucleares cumplan los compromisos que han contraído en lo referente a la aplicación efectiva del artículo IV de dicho instrumento.

31. También hay otras esperanzas incumplidas. Así, la Conferencia de Desarme no ha conseguido establecer aún un comité especial encargado de negociar un programa por etapas para la eliminación completa de las armas nucleares de acuerdo con un calendario preciso, ni tampoco un comité especial encargado de negociar un tratado multilateral, no discriminatorio y efectivamente verificable que prohíba la producción de material fisible para armas y otros artefactos explosivos nucleares. De un modo general, cabe afirmar que se han realizado escasos progresos en la aplicación de las 13 medidas concretas adoptadas por la Conferencia de Examen de 2000 con miras a avanzar sistemáticamente hacia la reducción de las armas nucleares y la consiguiente eliminación completa de tales armas. El representante de Bangladesh expresa la esperanza de que sea posible avanzar a este respecto durante la Conferencia de Examen de 2005.

32. Monseñor MARTIN (Santa Sede) dice que la seguridad mundial no puede garantizarse sino en el marco de un sistema verdaderamente multilateral y mediante la cooperación responsable, honesta y coherente de todos los Estados del mundo. Por lo tanto, le parece desconcertante que tantos compromisos asumidos cuando se prorrogó el TNP por un período indefinido, en 1995, sigan siendo letra muerta. En efecto, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares aún no ha entrado en vigor y las negociaciones sobre la prohibición de la producción de material fisible ni siquiera han comenzado, mientras que las reducciones de las armas estratégicas emplazadas que se decidieron no son ni verificables ni irreversibles. ¿Qué decir entonces del "compromiso inequívoco" a favor de la eliminación completa de las armas nucleares?

33. Incluso la adhesión a varios instrumentos internacionales que durante mucho tiempo se consideraron los pilares del régimen mundial de limitación y reducción de armamentos parece hoy día poco segura. Es cierto, la situación geopolítica ha evolucionado y sin duda habría que actualizar algunos elementos del marco de desarme, pero sería un error grave dejar que el sistema actual se desintegre sin que haya un plan de trabajo concertado para el establecimiento de un nuevo sistema de seguridad que respete los derechos e intereses legítimos de todos. El final de la guerra fría no debe hacer que los Estados olviden la calamidad que el empleo de armas nucleares significaría para ellos. Una supuesta "paz" fundada en las armas nucleares no puede ser la paz que los Estados ansían para el siglo XXI.

34. En cambio, es esencial reforzar el sistema de instrumentos internacionales que garantizan la seguridad internacional y, sobre todo, el TNP. Este Tratado debe afirmarse gracias a una comunicación eficaz de los datos, a procedimientos de verificación, a mecanismos de lucha contra el incumplimiento de las obligaciones y a la fuerza ejecutiva de las decisiones adoptadas.

35. El representante de la Santa Sede señala especialmente que en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio muchas delegaciones subrayaron que a falta de progresos en la aplicación plena del artículo VI del TNP, éste podía perder verdaderamente su autoridad. Es innegable que del artículo VI se desprende que la no proliferación y el desarme son dos elementos interdependientes que se refuerzan mutuamente; por consiguiente, la preservación de régimen de no proliferación establecido por el Tratado exige que se adopten medidas claras a fin de eliminar las armas nucleares. El orador expresa que la lucha contra el terrorismo nuclear también consiste en la adhesión de la comunidad internacional a un programa integrado de no proliferación y desarme nucleares. Por último, recuerda que la presencia de armas de destrucción masiva en cualquier región del mundo constituye una amenaza para la seguridad regional y mundial a largo plazo: el proceso de paz en el Oriente Medio, por lo tanto, debería apuntar a que se creen rápidamente las condiciones previas indispensables para que se establezca en esta región una zona libre de armas de destrucción masiva y sometida a un régimen verificable.

36. El Sr. JAKUBOWSKI (Polonia) dice que Polonia se asocia a la declaración hecha por el representante de Grecia en nombre de los Estados miembros de la Unión Europea que son Partes en el TNP, declaración a la que desea añadir algunas observaciones sobre cuestiones que revisten la mayor importancia para su país.

37. Polonia se ha sumado invariablemente a los esfuerzos de la comunidad internacional por consolidar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, asegurar su integridad y universalidad e incrementar la eficacia del régimen que establece. Estos objetivos aún no se han alcanzado del todo. Hoy día los Estados Partes en el TNP deben poner el mayor empeño en combatir los actos que atentan contra las disposiciones y el espíritu de dicho instrumento y que llevan a la erosión del régimen de no proliferación. La inacción de la comunidad internacional o la defensa de intereses en materia de seguridad, aun si legítimos, podría incitar a algunos Estados a repensar su decisión de renunciar al arma nuclear, e incluso alentar a ciertos grupos a cometer actos de terrorismo nuclear, lo que en ningún caso se debe permitir. A la luz de los hechos ocurridos recientemente en el plano internacional, los Estados Partes en el TNP deben hacer comprender claramente que todo incumplimiento de las disposiciones del Tratado constituye una amenaza grave para la paz y la seguridad internacionales y que lo combatirán con la máxima energía.

38. Polonia piensa que la transparencia, en particular en el ámbito nuclear, contribuye a reforzar la confianza entre los Estados y que las medidas de fomento de la confianza deberían ocupar un lugar importante en el régimen de no proliferación, al igual que en el marco de la limitación de armamentos. En este sentido, Polonia respalda plenamente las medidas adoptadas por los Estados Partes con miras a reforzar el proceso de examen del TNP y presentó debidamente en 2002 un informe nacional sobre la aplicación del artículo VI y del apartado c) del párrafo 4 de la decisión 2 de 1995. Es su intención presentar un nuevo informe en 2003, aunque no tenga nada nuevo que señalar.

39. En el mismo espíritu, Polonia estima imperativo que los mecanismos de verificación previstos por el TNP constituyan un sistema infalible de alerta temprana y que se adopten medidas para que sea posible reaccionar enérgicamente en caso de incumplimiento de las obligaciones. Polonia apoya sin reservas las disposiciones adoptadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica con miras a racionalizar los mecanismos de verificación de la observancia del Tratado, en particular en forma de salvaguardias generales. Se hace eco de los llamamientos hechos a todos los Estados para que concierten y apliquen acuerdos de salvaguardias generales y protocolos adicionales. Polonia es uno de los 32 Estados Partes que ya han ratificado un protocolo adicional.

40. La reciente adhesión de Cuba ha hecho progresar la consecución del objetivo de la universalización del TNP. Polonia invita a los escasos miembros de la comunidad internacional que aún no son partes en el Tratado a que se adhieran sin más tardar en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares. Por otra parte, convendría asegurar también la universalización de las convenciones sobre las armas químicas y las armas biológicas.

41. Polonia defiende firmemente la puesta en práctica de las 13 medidas de desarme nuclear adoptadas por la Conferencia de Examen de 2000. Estima que, prioritariamente, habría que acelerar la ratificación y entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y espera que quienes han declarado las moratorias sobre los ensayos las mantengan mientras el Tratado no haya entrado en vigor. Además, es urgente que la Conferencia de Desarme inicie negociaciones sobre un tratado para la prohibición de los materiales fisibles con fines militares.

42. Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 han puesto de manifiesto la nueva amenaza del terrorismo nuclear, que exige que la comunidad internacional tome medidas en varios planos, y en primer lugar, que consolide aún más el régimen establecido por el TNP. También debería esforzarse por mejorar el control de las exportaciones, lograr una rápida ratificación de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y reforzar los instrumentos vigentes que tratan de la seguridad de las instalaciones nucleares y de los materiales y residuos radiactivos.

43. Frente a todas estas dificultades la comunidad internacional no debe olvidar las posibilidades que se presentan para cooperar en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Polonia celebra todos los esfuerzos realizados por el OIEA a este respecto.

44. U MYA THAN (Myanmar) expresa que Myanmar se asocia a la declaración hecha por el representante de Malasia en nombre de los Estados no alineados Partes en el TNP. Celebra la adhesión de Cuba al Tratado, al igual que los esfuerzos reales de los cinco Estados del Asia central por establecer en su región una zona libre de armas nucleares.

45. El representante de Myanmar estima que el proceso de examen reforzado derivado de las conferencias de 1995 y 2000 ha dado resultados bastante buenos hasta la fecha -no obstante, habría que mejorarlo y aprovecharlo al máximo para garantizar el éxito de la Conferencia de Examen de 2005. En particular, conviene que en su segundo período de sesiones el Comité Preparatorio sienta las bases de los trabajos sustantivos que habrá de emprender en su tercer período de sesiones.

46. Myanmar asigna gran importancia al objetivo de la universalidad del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Aunque los Estados Partes tienen el deber de redoblar sus esfuerzos para realizarlo, no deben olvidar que no bastará con obtener la adhesión de los últimos Estados que aún no son partes, sino que habrán de procurar que una vez que el Tratado sea universal siga siéndolo y evitar así que se produzcan situaciones que inciten a los Estados a denunciarlo.

47. Las 13 medidas concretas adoptadas en la Conferencia de Examen de 2000 para asegurar la aplicación del artículo VI del Tratado son otros tantos parámetros que deberían permitir medir los progresos realizados por los Estados poseedores de armas nucleares con respecto al desarme nuclear. Ahora bien, estos progresos son muy limitados ocho años después de haberse adoptado la decisión de prorrogar el Tratado por un período indefinido y la que enuncia los principios y objetivos de la no proliferación y el desarme nucleares y casi siete años después de que la Corte Internacional de Justicia pronunciara su opinión consultiva sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de armas nucleares.

48. Es cierto que se han registrado algunos avances en cuanto a reducciones unilaterales y bilaterales de las armas nucleares. No obstante, es indispensable que toda reducción de los arsenales nucleares tenga lugar respetando estrictamente los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia. Esto se aplica también al Tratado de Moscú. En cambio, no ha sucedido lo mismo en lo que se refiere a la aplicación de las otras medidas concretas enunciadas en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2000: el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares todavía no ha entrado en vigor, mientras que la Conferencia de Desarme sigue encontrándose incapaz, a raíz de la posición inflexible de los Estados poseedores de armas nucleares, de iniciar negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares o de establecer un comité ad hoc sobre la cuestión del desarme nuclear; los Estados poseedores de armas nucleares no han decidido ninguna medida concertada con el fin de reducir la disponibilidad de estas armas, y las doctrinas estratégicas de algunos de estos Estados todavía se basan en gran medida en la idea de ser los primeros en recurrir al arma nuclear, e incluso a ataques preventivos.

49. En su lucha en pro de la eliminación de las armas de destrucción masiva y su combate contra el terrorismo la comunidad internacional también debe esforzarse por lograr la no proliferación y el desarme nucleares. Las doctrinas estratégicas que admiten el uso de armas nucleares para contrarrestar ataques con armas biológicas o químicas no son ni convincentes ni válidas, aun si existe cierta interdependencia entre los diferentes tipos de armas de destrucción masiva y si la prohibición de las armas biológicas y químicas y la restricción del empleo de las armas nucleares pueden reforzarse mutuamente. Además, la reafirmación del compromiso de los Estados Partes de no desarrollar, producir, almacenar o emplear armas biológicas o químicas puede fomentar la confianza y ayudar a los Estados Partes en el TNP a obtener de los Estados poseedores de armas nucleares que garanticen que no harán uso, ni amenazarán con hacer uso de esas armas contra los Estados que no las poseen.

50. Tales doctrinas estratégicas acentúan la relevancia de la cuestión de las garantías de seguridad. Cabe señalar la importancia que reviste la política de renunciar a ser el primero en recurrir a las armas nucleares o al uso o la amenaza del uso de dichas armas contra Estados que no las poseen. Tanto en la Conferencia de 1995 como en la de 2000 los Estados Partes reconocieron que el régimen de no proliferación nuclear se vería fortalecido con garantías de

seguridad jurídicamente vinculantes otorgadas por los cinco Estados poseedores de armas nucleares a los Estados Partes en el TNP que no poseen estas armas. Habida cuenta de la importancia de esta cuestión, convendría dedicarle un debate en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio y establecer en la Conferencia de Examen de 2005 un órgano subsidiario de la Comisión Principal I para examinarla efectivamente bajo todos sus aspectos.

51. El Sr. M. SLABÝ (República Checa) dice que su país suscribe la declaración hecha por el representante de Grecia en nombre de los Estados Partes en el TNP que son miembros de la Unión Europea. Señala que el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio debería dedicarse a reforzar la eficacia del proceso de examen y a las cuestiones relativas al cumplimiento de las obligaciones y el desarme nuclear. La República Checa respalda firmemente la aplicación plena y efectiva del TNP, por considerarlo un instrumento de no proliferación nuclear y de desarme nuclear. Cuenta con que la Conferencia de Examen de 2005 examine los problemas delicados que hacen peligrar el régimen establecido por el Tratado, entre los que destacan la universalidad del instrumento, la manera de reforzar la capacidad de impedir el incumplimiento de las obligaciones que éste impone y de descubrir posibles violaciones de sus disposiciones, así como las medidas para impedir que los terroristas adquieran armas nucleares.

52. Aunque el TNP es uno de los pilares jurídicos de la seguridad internacional, es absolutamente necesario completarlo con otros instrumentos internacionales de desarme nuclear. Esto refleja la importancia que revisten la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y el inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción del material fisible para fines militares. Desafortunadamente, ambos objetivos distan aún mucho de concretarse.

53. Las iniciativas de la comunidad mundial con miras a garantizar la no proliferación de las armas nucleares están respaldadas por dos regímenes de control de las exportaciones establecidos, respectivamente, por el Comité Zangger y el Grupo de Suministradores Nucleares. Los miembros de este último Grupo, presidido actualmente por la República Checa, se guían en sus actividades por los principios de afinidad de opiniones, adhesión voluntaria y transparencia. Son muchos los países que sin ser miembros aplican las disposiciones decididas por el Grupo de Suministradores Nucleares.

54. La seguridad del material nuclear contribuye también a la no proliferación. Es importante que los países en cuyo territorio se almacenen, manipulen o transporten materiales nucleares apliquen disposiciones rigurosas relativas a la contabilidad y el control de estos materiales y garanticen su protección física, de conformidad con las normas internacionales. La República Checa apoya sin reservas los esfuerzos desplegados por el OIEA para reforzar la cooperación y la ejecución de su programa de prevención del tráfico ilícito de materiales nucleares y cumple un papel activo en ese programa -en particular, organizó un curso internacional de capacitación sobre la protección física de los materiales e instalaciones nucleares y en 2002 aprobó varias disposiciones para proteger dichos materiales e instalaciones contra posibles actos de terrorismo. También aportó una contribución al Fondo del OIEA para la seguridad nuclear.

55. El Sr. AL-ABOODI (Emiratos Árabes Unidos), expresándose en nombre de los Estados árabes que son Partes en el TNP, señala que el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio tiene lugar en un ambiente complejo y difícil. En efecto, toda la trama de las relaciones internacionales, tejida con tanta paciencia, podría desgarrarse mientras se pone en

duda la eficacia y la autoridad de las instituciones multilaterales. En tales circunstancias, los Estados Partes deben reafirmar imperativamente, tanto en el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio como en la Conferencia de Examen de 2005, que el TNP sigue siendo la piedra angular del régimen de no proliferación y de desarme nucleares. En cuanto a los Estados árabes, siguen defendiendo firmemente el sistema internacional de seguridad colectiva y las instituciones multilaterales. Desde hace mucho tiempo aplican políticas que apuntan claramente al desarme nuclear y todos han ratificado el TNP, de manera que en su región Israel es el único país que no se ha adherido a este Tratado y que, sin embargo, explota instalaciones nucleares, lo que constituye una amenaza real para la seguridad regional.

56. Es preciso que todos los Estados Partes en el TNP encaren de manera decisiva y concreta el problema que plantea Israel. Para empezar han de reafirmar que la no adhesión de Israel al Tratado y su negativa a someter todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias generales del OIEA amenaza de manera directa la seguridad y la estabilidad internacionales y regionales y menoscaba la autoridad del TNP y de todo el régimen de no proliferación nuclear. Los Estados Partes y en particular aquellos que poseen armas nucleares, deben redoblar sus esfuerzos por inducir a Israel a adherirse al TNP y ajustarse a las disposiciones de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995, a fin de que sea posible proceder al establecimiento de una zona libre de armas de destrucción masiva en esta región, como anhelan los Estados árabes.

57. Por otra parte, es importante que la Conferencia de Examen de 2005, siguiendo el enfoque global en que se inspiró la concepción de la resolución de 1995, insista en la necesidad de que Israel se adhiera al TNP como condición para la creación de una zona libre de armas de destrucción masiva en el Oriente Medio. A este respecto, los Estados árabes apoyan la propuesta de los Estados no alineados de que en la Conferencia de 2005 se cree un órgano subsidiario de la Comisión Principal II que se encargaría de estudiar las posibilidades de aplicar la resolución sobre el Oriente Medio.

58. Concretamente, es preciso que los Estados poseedores de armas nucleares reafirmen la obligación fundamental que han contraído en virtud del artículo I del Tratado y que, animados por el mismo espíritu, todos los Estados Partes asuman el compromiso de dejar de transferir a Israel equipos, materiales e información científica y tecnológica relacionados con actividades nucleares mientras este país no se haya adherido al instrumento y no haya sometido sus instalaciones nucleares a las salvaguardias generales del OIEA.

59. De manera más general, los Estados árabes estiman que el Comité Preparatorio, en su segundo período de sesiones, debe examinar las decisiones de fondo adoptadas en las Conferencias de 1995 y 2000, y en particular las relativas a las 13 medidas adoptadas en materia de desarme nuclear. Deploran constatar que las armas nucleares siguen desempeñando un papel fundamental en las políticas de seguridad y las doctrinas de defensa de los Estados poseedores de armas nucleares, que, lejos de procurar eliminar sus arsenales nucleares, proyectan concebir nuevas generaciones de armas y vectores nucleares.

60. La Sra. PORTOCARRERO (Venezuela) dice que su país endosa de manera plena la declaración hecha por el representante de Malasia en nombre de los Estados no alineados. La representante de Venezuela señala que los sucesos que han sacudido al mundo desde la Conferencia de Examen de 2000 han destacado la necesidad del reforzamiento del

multilateralismo como único camino para la consecución de acuerdos firmes que satisfagan las aspiraciones de la comunidad internacional a un mundo más seguro.

61. Venezuela, en todos los foros competentes propugna el logro del desarme general y completo bajo un eficaz y completo control internacional. Ésta se constituye en la máxima prioridad y el objetivo de su política en materia de desarme. El TNP constituye para Venezuela el instrumento fundamental para el logro de este objetivo. Es por ello que este país está profundamente preocupado por la falta de avances sustantivos en el cumplimiento pleno de las disposiciones del TNP y hace un llamado a los Estados poseedores de armas nucleares para que asuman el compromiso que han contraído en virtud del artículo VI del TNP, que fue confirmado en la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia en 1996.

62. En cuanto a las garantías negativas de seguridad, Venezuela considera que las garantías otorgadas por los Estados poseedores de armas nucleares a los Estados que no las poseen deben ser absolutamente irreversibles y que es necesario codificar esas garantías en un acuerdo jurídicamente vinculante, que sería un aliento para lograr otros objetivos, como el de la cesación de la producción de material fisible con fines militares.

63. En relación con la universalización del Tratado, Venezuela saluda la adhesión de Cuba al Tratado y alienta a los Estados que aún no son partes a que accedan al TNP lo más pronto posible. Señala que Cuba también se adhirió al Tratado de Tlatelolco y que de esta manera América Latina se convierte en su totalidad en la primera zona libre de armas nucleares, y apoya los esfuerzos por la creación de nuevas zonas de este tipo en otros lugares del mundo, especialmente en el Oriente Medio.

64. Venezuela invita a los Estados Partes a cumplir con las obligaciones derivadas del Tratado, en especial en lo que concierne a una aceptación sin condicionamientos de las inspecciones realizadas por el OIEA. Si bien expresa su complacencia por el reforzamiento de los mecanismos de inspección del OIEA, Venezuela estima que éstos no deben restar en ningún momento la dedicación de dicho organismo a la cooperación en materia de usos pacíficos de la energía nuclear, la cual es de primordial importancia para los países en desarrollo.

65. Venezuela seguirá apoyando todas las medidas que contribuyan al fomento de la paz y la seguridad internacionales y aportando sus mejores esfuerzos para que la Conferencia de 2005 logre reforzar la autoridad del TNP.

66. El Sr. MORA GODOY (Cuba) dice que durante mucho tiempo Cuba mantuvo reservas hacia el TNP por considerarlo un mecanismo multilateral discriminatorio, ya que reconocía a muy pocos Estados Partes el dudoso privilegio de poseer el arma nuclear, pero también la responsabilidad primordial en la eliminación total de las armas nucleares, objetivo que esos Estados no han sido capaces de cumplir. Al convertirse en Estado Parte en el TNP, Cuba no ha renunciado a sus posiciones de principios, pero ha decidido trabajar desde dentro del Tratado para impulsar el logro de la eliminación total de las armas nucleares. Expresa que ello sólo podrá conseguirse con una concepción sistémica que incluya componentes de desarme, verificación, asistencia y cooperación.

67. Aunque la incorporación de Cuba al TNP se produjo en fecha reciente, nunca estuvo entre los planes del país poseer armas nucleares o sustentar su defensa en otras armas de exterminio en

masa. El único interés que posee Cuba en la energía nuclear está relacionado con su empleo pacífico, por lo que continuará defendiendo el derecho de todos los Estados a dedicarse a la investigación, la producción y el empleo de la energía nuclear con fines pacíficos y a recibir, sin discriminación de ningún tipo, transferencias de materiales, equipos e información científica y tecnológica para tales fines.

68. Todos los programas nucleares cubanos son monitoreados permanentemente por el OIEA, sobre la base de acuerdos de salvaguardias firmados entre Cuba y ese organismo, que fueron fortalecidos mediante la firma de un protocolo adicional. Al convertirse el país en Estado Parte en el TNP, las autoridades cubanas han dado los primeros pasos para iniciar las negociaciones con el OIEA sobre un acuerdo de salvaguardias amplias, en virtud de las obligaciones adquiridas en el marco del artículo III del Tratado. Por otra parte, la delegación cubana se dispone a participar activamente en el proceso preparatorio de la séptima Conferencia de Examen del Tratado y concederá particular relevancia al cumplimiento del artículo VI del TNP.

69. Al adherirse al TNP Cuba ha querido sumarse a los defensores de la paz y el multilateralismo, mientras que los Estados Unidos, por el contrario, desconocen en su accionar todo el sistema de tratados multilaterales de desarme y control de armamentos erigidos pacientemente durante los últimos 50 años, como lo demuestra el hecho de que este país, que es el único que se opone abiertamente a la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, en agosto de 2001 bloqueó las negociaciones para el fortalecimiento de la Convención sobre las armas biológicas, en diciembre de 2001 se retiró del Tratado sobre la limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos y en mayo de 2002 desató un proceso desestabilizador en la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, utilizando métodos de chantaje financiero.

70. Los nuevos conceptos de seguridad internacional de los Estados Unidos y de la OTAN, que admiten el principio del uso o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, preocupan a toda la comunidad internacional y muy particularmente a los países no alineados. A nadie debe escapar que la idea de ataques preventivos contradice el espíritu y la letra del TNP, al igual que la voluntad de las potencias nucleares reconocidas por el TNP de continuar desarrollando, cuantitativa y cualitativamente, el armamento nuclear. En definitiva, sólo será viable y aceptable un sistema de seguridad colectiva basado en la cooperación. A este respecto, se impone que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que se ha convertido en los últimos tiempos en un instrumento de juego de sus miembros permanentes, reasuma el papel que le ha sido asignado en la Carta de las Naciones Unidas.

71. La Sra. SHAIMERGENOVA (Kirguistán) señala que las conferencia de examen del TNP son importantes porque ofrecen a los Estados Partes en el Tratado la posibilidad de resolver por vía diplomática los problemas que plantea de algún modo u otro la proliferación de las armas nucleares y también de trabajar por la aplicación plena de sus disposiciones y su universalización. A este respecto, la representante de Kirguistán expresa la esperanza de que se materialicen las medidas prácticas decididas en la Conferencia de Examen de 2000 y enunciadas en el documento final de esa Conferencia.

72. Cabe destacar que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares y su ampliación son un instrumento poderoso de no proliferación nuclear. Kirguistán se adhiere firmemente a la idea de crear una zona de este tipo en el Asia central, persuadido de que ello permitirá reforzar la

paz y la seguridad mundiales y regionales. Atribuye particular importancia a la aprobación, por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, de una resolución que invita a todos los Estados a contribuir a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central. El proyecto de tratado sobre la creación de la zona podría firmarse una vez que se hayan resuelto algunas cuestiones con las potencias nucleares.

73. La representante de Kirguistán dice que su país procura contribuir al fortalecimiento del régimen internacional de no proliferación de las armas de destrucción masiva y menciona las medidas adoptadas al efecto por las autoridades kirguisas: el 24 de abril de 2003 el Ministro de Relaciones Exteriores sometió el proyecto de ley de ratificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares al examen de la Asamblea legislativa del Parlamento, que lo aprobó. Este proyecto de ley debe ser examinado por la Asamblea de Representantes del Pueblo y presentado posteriormente al Presidente para su firma. Ese mismo día el Ministerio de Relaciones Exteriores sometió al Gobierno de Kirguistán un proyecto de ley de aceptación del Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica, que los Estados han de someter a la aprobación de su Parlamento para convertirse en miembros de pleno derecho del Organismo, de conformidad con el artículo IV de su Estatuto. El Gobierno kirguís especial interés en que se apruebe este proyecto de ley, dados los problemas que plantean los desechos de uranio almacenados en el territorio del país. El 9 de abril de 2003 la Asamblea de Representantes del Pueblo aprobó la ratificación de la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción. El 23 de enero de 2003 entró en vigor una ley sobre el control de las exportaciones, que enuncia las finalidades y objetivos de dicho control, reconoce los regímenes internacionales en la materia y establece medidas más eficaces para impedir la proliferación de las armas de destrucción masiva, a la vez que promueve la cooperación entre los diferentes miembros de la comunidad internacional y refuerza la confianza entre los Estados.

74. La lucha contra el terrorismo nuclear comprende también la protección física de los materiales e infraestructuras nucleares. Por ello, Kirguistán apoya firmemente el sistema de salvaguardias reforzadas del OIEA. Firmó un acuerdo de salvaguardias con el Organismo y ha empezado a negociar con éste un protocolo adicional. Kirguistán está a favor de que se refuerce la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y estima que la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para garantizar el control de los materiales radiactivos y en particular de las fuentes de radiactividad "abandonadas", de que podrían servirse los terroristas. La lucha contra el terrorismo exige también medidas rigurosas para garantizar la seguridad del transporte y almacenamiento de los materiales nucleares. Es importante que el Comité Preparatorio estudie detenidamente las disposiciones que podrían adoptarse para reforzar el control de las exportaciones y luchar contra el tráfico de materiales nucleares. Asimismo, debería estudiar los medios para atenuar las repercusiones de los programas de armamento nuclear del pasado y actuales en el medio ambiente. Kirguistán reitera el llamamiento que había hecho en la Conferencia de Examen de 2000 a todos los gobiernos y organizaciones internacionales que se ocupan de la neutralización y confinamiento de los residuos radiactivos para que estudien la posibilidad de prestarle ayuda en la rehabilitación de los lugares de su territorio afectados por tales residuos.

75. El Sr. OBIDOV (Uzbekistán) expresa que su país asigna la máxima importancia a la aplicación de las 13 medidas concretas de no proliferación y desarme nucleares adoptadas en la Conferencia de Examen del TNP de 2000.

76. Para Uzbekistán la no proliferación y el desarme nucleares constituyen a la vez un medio de asegurar la supervivencia de la humanidad y un argumento poderoso a favor de la cooperación internacional. Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre han generado el temor de que los terroristas empleen armas de destrucción masiva. La comunidad internacional debe responder a este riesgo adoptando medidas encaminadas precisamente a impedir que tales armas caigan en manos de terroristas.

77. Decidido a apoyar y reforzar por todos los medios posibles el régimen de no proliferación nuclear, Uzbekistán firmó en 1998 un protocolo adicional del acuerdo de salvaguardias concluido con el OIEA. También se ha convertido en Parte en la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y en el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, instrumento cuya entrada en vigor aguarda con impaciencia, por considerarlo uno de los medios más eficaces de impedir el desarrollo y propagación de armas nucleares.

78. Desde los primeros años de su independencia los cinco Estados del Asia central se han esforzado por llevar a la práctica una de las disposiciones fundamentales del TNP, a saber su artículo VII, que prevé la concertación de acuerdos regionales para la creación de zonas libres de armas nucleares. En septiembre de 2002, en Samarcanda, los expertos de los cinco Estados aprobaron un proyecto de tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central. En su resolución 57/69, la Asamblea General de las Naciones Unidas acogió con beneplácito la decisión de estos cinco Estados de firmar ese Tratado. Los Estados del Asia central han apreciado sumamente los esfuerzos dedicados por el Secretario General de las Naciones Unidas, el Departamento de Asuntos de Desarme de la Organización, el OIEA y expertos independientes para apoyar la elaboración del proyecto de tratado. Agradecen particularmente la ayuda que le prestaron varios países, sobre todo el Japón. Los cinco Estados del Asia central someterán al Comité Preparatorio en su segundo período de sesiones un documento de trabajo sobre esta cuestión que, esperan, contribuirá a la labor de dicho órgano.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.